



Cofradía del Stmo. Cristo de las Injurias



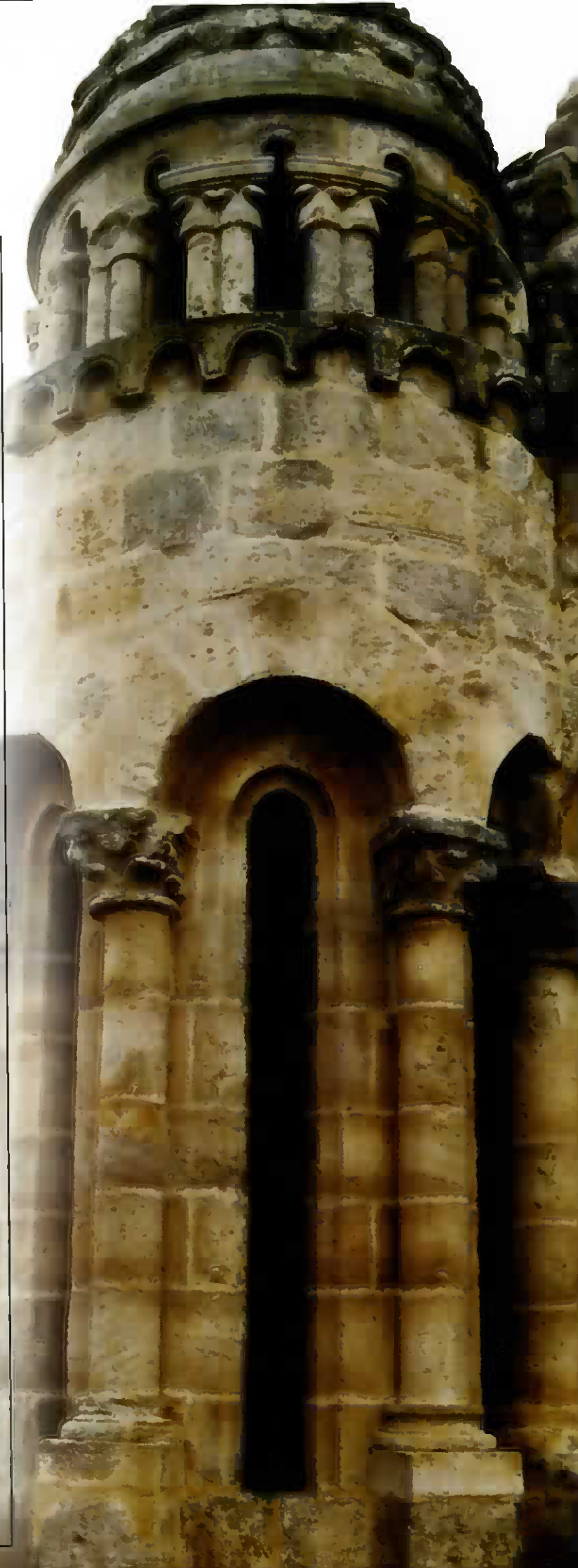
**2005**



**s i l e n c i o**

# Sumario

Carta del Presidente _____	2
A un Cristo Románico _____	5
<i>D. Jesus Hilario Tundidor</i>	
La cofradía de N. Sra. de San Bernardo _____	6
<i>D. José Andres Casquero Fernandez</i>	
Palabras del Obispo de Zamora con motivo del juramento de Silencio _____	10
<i>+ Casimito Lopez Llorente Obispo de Zamora</i>	
A la memoria de Antonio Vázquez Castaño _____	12
Juramento del Sr. Alcalde _____	14
<i>D. Antonio Vazquez Jiménez</i>	
Al Cristo de las Injurias _____	16
<i>Dña. Julita Chillón</i>	
Reflexiones de un crucificado _____	18
<i>D. José Marcos Díez</i>	
Nuestros hermanos de Ciudad Rodrigo _____	20
INVOCACIÓN	
Cristo de las Injurias _____	22
<i>D. Ursicino Alvarez Suarez</i>	
Cargadores del Pebetero Torre del Salvador _____	24
Pasión y dolor _____	25
<i>D. Rafael Martínez Dominguez.</i>	
La familia Amigo _____	28
¡Sí, juro! _____	30
<i>D. Juan Carlos Izquierdo Domínguez</i>	
Crucifixión	
Iconografía del Cristo de las Injurias _____	32
<i>D. José Antonio Aguiar Palacios</i>	
Actos de la Cofradía del Silencio. 2006 _____	42



## Carta del Presidente

Queridos hermanos en el Señor de las Injurias, un año más, fiel a mi cita con nuestra Revista SILENCIO, me corresponde plasmar en estas letras el sentir y hacer de toda mi Junta Directiva, la mejor, como siempre me habréis escuchado y nunca me cansaré de repetir.-

Por principio, dado que en el pasado mes de Noviembre celebramos elecciones en nuestra Cofradía, debo agradecer el apoyo prestado y la confianza depositada tanto en mi como en mi directiva, la que, como ya conocéis, no sólo no ha sufrido baja alguna, sino que cuenta con las incorporaciones de Carlos Calles Rodríguez y Juan Emilio Antón Rueda que espero, en sus respectivas obligaciones de administración y organización y de protocolo, estén a la altura de lo que representa ser directivo en nuestra Cofradía del Silencio.-

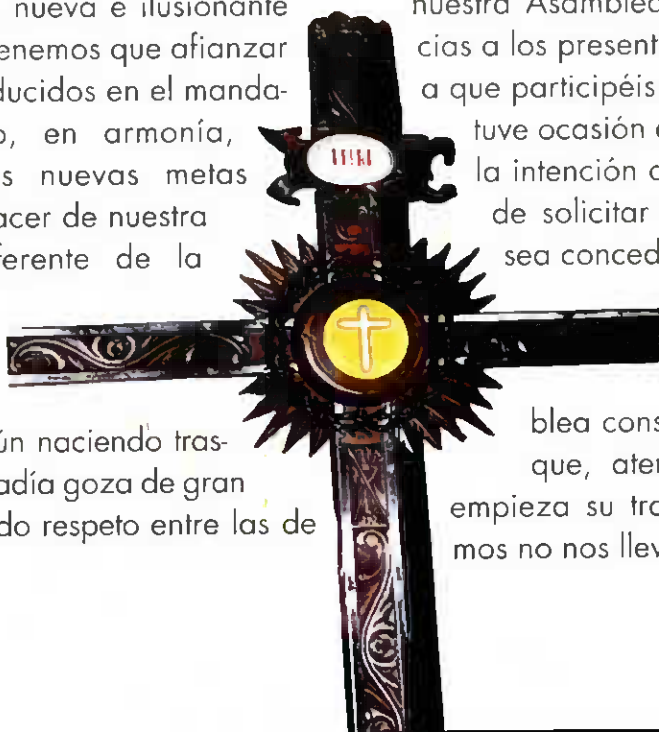
Estamos ante una nueva e ilusionante etapa, en la que tenemos que afianzar los cambios introducidos en el mandato anterior pero, en armonía, debemos fijarnos nuevas metas para conseguir hacer de nuestra Cofradía un referente de la Semana Santa zamorana.-

No debemos olvidar nunca que, aún naciendo trasladado, nuestra Cofradía goza de gran tradición y profundo respeto entre las de

nuestra Semana Santa, ganada a pulso por el buen hacer de todos y cada uno de sus hermanos y, ante todo, por acompañar a uno de los Cristos con más devoción entre los fieles zamoranos, amén de ser una de las tallas más impresionantes del Renacimiento.-

Por ello, siendo uno de los deseos de este nuevo mandato, la ilusión que tiene toda la Junta Directiva que presido, alentada por la gran mayoría de las opiniones que estamos recabando, es la de hacer todo lo que en nuestra mano esté para que el Santísimo Cristo de las Injurias pueda lucir con todo su esplendor por las calles de Zamora a hombros de sus cofrades, convirtiéndose en una de las metas a las que pretendemos llegar y para la que solicitamos vuestra constructiva crítica, apoyo y comprensión.-

A mediados del mes de Febrero tuvimos nuestra Asamblea Ordinaria -gracias a los presentes y animaros a todos a que participéis en la venidera- y allí tuve ocasión de informar acerca de la intención de esta Junta Directiva de solicitar de la Casa Real nos sea concedido el título del mismo nombre; aspiración que todos los presentes en la Asamblea consintieron y alentaron y que, atendiendo al mandato, empieza su tramitación que esperamos no nos lleve demasiado tiempo.-





Cambiando de tercio, gracias a todos por la colaboración que habéis prestado al Tesorero domiciliando vuestro recibo, (ya se supera el 87% de domiciliaciones), el trabajo ha merecido la pena y con él se han simplificado sobremanera las labores administrativas, además de proporcionar una mayor seguridad económica a la Cofradía, pues sabe con exactitud la fecha en que se producirá el pago de las cuotas para así poder hacer frente a sus obligaciones, y de suponer un importante ahorro económico derivado de la gestión de cobro. Os animo a los que todavía quedáis sin domiciliar la cuota a que lo hagáis, respetando no obstante vuestro derecho a no hacerlo. Para finalizar con el tema económico, tener muy presente que el impago de tres cuotas anuales conlleva la baja de la Cofradía, no olvidéis actualizar vuestros datos bancarios o satisfacer la cuota en su debido momento ya que no nos es grato tener que cursar bajas por tal motivo.-

No debo despedirme de vosotros sin recordaros que no sólo es importante acudir a la procesión del Miércoles Santo, sino que también lo es el acompañar al Cristo de las Injurias en el Triduo que todos los años se celebra en la S.I. Catedral, y que este año 2.006 tendrá lugar los días 12, 13 y 14 de Septiembre, por lo que os animo a que encontréis un hueco en vuestras obligaciones y hagáis todo lo posible para estar con El al

menos durante una de las misas. Este año tenemos como novedad sendas Conferencias que se llevarán a cabo los días 27 y 29 de Marzo, en el Salón de Actos de Caja Duero, ambas tendrán al Cristo de las Injurias como hilo conductor y serán pronunciadas por Don Rafael Martínez Domínguez y nuestro Capellán Don José Muñoz Miñambres, respectivamente, esperamos contar con vuestra compañía.-

Con muchas cosas más que deciros, pero sin espacio para plasmarlas, y con la esperanza de que nada os impida acompañar al Santísimo Cristo de las Injurias en nuestra procesión del Miércoles Santo, recibid un abrazo agradecido de vuestro Presidente.-





SAN GREGORIO

Donación del autor a la cofradía





# A un Cristo Románico

**JESÚS HILARIO TUNDIDOR**

Dedico este poema a la memoria de mi amigo JESÚS HERNÁNDEZ PASCUAL, que escribió el mejor ensayo sobre nuestro Cristo de las Injurias (*El Cristo de las Injurias y otros estudios artísticos, Diputación de Zamora, 1959*) y que debiera rescatarse del olvido volviendo a reeditarse, tanto por su interés como por su sabiduría sobre esta obra escultórica del siglo XVI.

CON ojos de estupor y duda airado  
el sol perplejo en la callada encina  
te edificó, camina que camina,  
siempre en la cruz en cruz crucificado.

¿Desde qué incertidumbre a ningún lado  
subes, cristo inmortal? ¿En qué colina  
de una imposible altura se origina  
tanta pasión de sed, tanto nublado?

Aterriza, hoy, Jesús, vuelve a esta guerra  
para que pueda humano comprenderte  
y, hombre en el hombre, hacerte Dios y mío.

Que aquí está el cielo y el infierno tierra  
y no sabemos cómo retenerte  
ni cómo andar contigo entre el gentío

## La cofradía de N. Sra. de San Bernardo

En su ya larga historia pocas han sido las cofradías fundadas en la Catedral, en contraste con las muchas que escogieron como sede iglesias parroquiales, conventos y ermitas. Las hoy erigidas en la catedral del obispo si me apuran lo han sido recientemente, a excepción de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias que se fundó como es sabido en 1925. En la catedral la Cofradía del Silencio fijó su sede en la Capilla de San Bernardo, donde a la sazón estaba al culto la que pasó a ser su imagen titular: el soberbio crucificado procedente del expolio del desamortizado Convento de San Jerónimo. Sin embargo, antes de ella en esta misma capilla estuvo sita otra erigida con el título de Nuestra Señora de San Bernardo.

No tenemos certeza del origen de esta cofradía, quizás fundada en el seiscientos, si bien los testimonios escritos más antiguos que conservamos sobre su pasado lo son de comienzos del siglo XVIII. Además estos son pocos e insuficientes para conocer su modelo institucional, toda vez que entre ellos faltan precisamente estatutos u ordenanzas. Con semejante urdimbre es difícil ofrecer un estudio acabado de esta cofradía, aunque sí de sus rasgos más característicos, funciones principales, etcétera.

El primer dato que llama la atención es su composición social, toda vez que la Cofradía de N. Sra. de San Bernardo la

integraban en su mayoría los miembros de la capilla catedral; era pues asociación gremial, aunque no exclusiva de músicos y cantores, ya que en su corta nómina de cofrades también figuran laicos – casi todos familiares de sus miembros natos - y algunos racioneros y capellanes del número. Decimos que sus cofrades fueron pocos teniendo en cuenta las listas insertas en los dos únicos libros – acuerdos y cuentas – que conserva el Archivo de la Catedral. Así, en su período más estable, es decir, desde el primer tercio del siglo XVIII hasta mediados del XIX, se computan no más de treinta - algunos años fueron menos - ; un número por otra parte nada extraño en una ciudad en la que durante la Época Moderna las cofradías erigidas pasaban del centenar. En estas listas figuran Alonso-Tomé de Cobaleda, Manuel-Antonio Agullón y Pantoja, Antonio de la Cruz Bocarte, y otros afamados maestros de capilla y organistas.

La Cofradía de N. Sra. de San Bernardo se gobernaba por una reducida junta de gobierno que formaban un mayordomo de elección anual y dos cuatros. Precisamente el corto número de cofrades trajo consigo, en otros problemas, serias dificultades para encontrar quién sirviese la mayordomía, de modo que en algunas ocasiones, como sucediese en 1802, fue necesario comenzar de nuevo por el primero de la lista y repetir cargo. También aquí, al igual que en otras



*José-Andrés Casquero Fernández*



cofradías, a comienzos del siglo XIX encontramos documentada la figura del administrador, a quien se encomienda la gestión económica, si bien el cobro de las cuotas siguió siendo responsabilidad del cotanero o vicario, que era el único cargo u oficio retribuido, aunque modes-

tamente. La elección de mayordomo y renovación de cargos se verificaba en la junta general del día de la función principal en la sacristía de la capilla. En 1817, con el fin de tomar cuentas, se acordó hacer una junta a propósito quince días después de la general.



La función principal de la cofradía se celebraba de forma solemne el día de la Natividad de Nuestra Señora, es decir, el ocho de septiembre, pues así estaba recogido en las ordenanzas. Sin embargo, años hubo en los que la fiesta se trasladó al inmediato día del Dulce Nombre - 12 de septiembre - se dice "por estar ocupado". Esta consistía en misa y completas, ambas cantadas, y con la ofrenda de seis velas de media libra ardiendo en el altar. La fiesta se anunciaba con el toque de campanas de la catedral, toda vez que está consignado en las cuentas la propina dada al campanero por ello. Además de la solemne función del año la cofradía tenía obligación estatutaria de decir trece misas rezadas en las festividades de la Virgen María.

La Cofradía de N. Sra. de San Bernardo tenía obligación estatutaria de asistir al entierro de los cofrades difuntos, diciendo ocho misas por el eterno descanso de sus almas. Un acuerdo de 1776 aumentó y reglamentó el número y calidad de las mismas, que pasaron a ser doce: una de cuerpo presente, tres de indulgencia y las ocho restantes rezadas. La asistencia a los entierros era obligada para todos los cofrades, siendo cargo del vicario avisarlos previamente, así como llevar la cera, que consistía en doce hachas para los hermanos de pleno derecho y cuatro para sus mujeres e hijos. Con una economía

modesta, y pocos y discretos recursos, el gasto de entierros y sufragios se convirtió con el tiempo en una pesada carga, que se intentó aliviar en 1793 mediante un acuerdo que modificó a propósito las ordenanzas. Se capituló entonces seguir en lo sucesivo el modelo de la Cofradía de N. Sra. del Carmen de San Isidoro, y de las Órdenes Terceras de San Francisco y Santa Catalina, transformando la cofradía en mixta, es decir, admitiendo con iguales derechos y obligaciones a personas de ambos sexos. Esto supuso que al entrar un cofrade no adquirían derechos de entierro y sufragios su mujer e hijos, como era tradicional.

Si fueron los músicos de la capilla sus fundadores, cosa más que probable, estos capitularon que no habrían de pagar cuotas, fuesen estas de entrada o anuales, pues se comprometían a celebrar sus funciones - misas y cantos - gratis. Esto que a priori constituyó una ventaja, con el tiempo privó de recursos a la cofradía, habida cuenta que el resto de cofrades siempre fueron pocos y consecuentemente pocos los ingresos. Así el cargo anual procedía de una docena de cuotas, además de alguna más de entrada si era el caso. Estas últimas al igual que en otras cofradías variaban cuando el ingreso se producía a edad avanzada, o se admitía a mujeres.

Frente a los escasos ingresos recaudados por los referidos escotes, los producidos por rentas de bienes raíces tampo-

co puede decirse que fuesen muchos. Las únicas propiedades registradas en las cuentas incluían unos pocos censos y foros, en los que se habían colocado los sobrantes de dinero, salvo unas casas en la Calle de Moreno que dejó una devota – Antonia Ortiz – con cargo de decir por su alma seis misas cada año. No había más ingresos, ni por limosnas ni multas. Los gastos eran también pocos aunque más diversos. En primer lugar habría que mencionar los ocasionados por las funciones de ordenanza y entierros, que llevaban aparejados el muy importante de cera, misas, sufragios y salario del vicario por asistir a ambas y cobrar las cuotas. Otro a destacar era el de aceite para la lámpara de Nuestra Señora, y los menos comunes y esporádicos derivados de la compostura de casas y enseres de la cofradía (estandarte y vara de mayordomía).

La lánguida vida de la Cofradía de N. Sra. de San Bernardo concluyó en el último tercio del siglo XIX. Consta en el registro escrito que las mayordomías se habían cumplido hasta 1873, si bien las últimas cuentas asentadas en el libro lo son de 1851, que incluyen la diligencia de su aprobación fechada en 1854. Llama la atención que no haya referencia alguna a bienes desamortizados, salvo la mencionada casa de la C/ Moreno de la que se dice se vendió por la Comisión de Culto y Clero.





## Palabras del Obispo de Zamora con motivo del juramento de silencio

Como cada atardecer de Miércoles Santo, el Santísimo Cristo de las Injurias nos convoca hoy de nuevo ante ésta, la Iglesia Catedral, la Iglesia Madre de nuestra Diócesis de Zamora.

Antes de prestar vuestro juramento de silencio, Él os invita a contemplar una vez más su rostro con fe viva. ¡Lo habéis mirado tantas veces! Y cada vez os dice algo nuevo. Esta tarde como la de aquel primer Viernes Santo, de sus labios entreabiertos brotan sus penúltimas palabras en la Cruz: "Tengo Sed" (Jn 19, 28). Es, sí, la sed física originada por la pérdida de sangre, el sudor, la fiebre y el calor. Pero es también su ser espiritual y salvadora ante la mentira e injusticia, ante la esclavitud y el atropello de la dignidad humana, ante tanto desamor, envidia, odio y muerte, y ante el rechazo de Dios.

Cristo injuriado por la mentira y llevado a una muerte injusta tiene sed de verdad y de justicia, entonces y hoy. Nos pide un poco de agua, que haga resplandecer la verdad y la justicia sobre su persona, su obra y sobre su Iglesia, sobre el

hombre y sobre cada hombre en su integridad y en su dimensión trascendente; un poco de agua que haga resplandecer la verdad de los acontecimientos de cada día ante tanta mentira, manipulación y ocultación de la realidad. Siempre que trabajamos para que resplandezca la verdad y la justicia, estamos dando de beber a Jesús.

Cristo, injuriado por el pecado y el atropello de la dignidad humana, tiene sed de la verdadera libertad de los hombres y del respeto a la dignidad de todo ser humano, siempre y en todo momento, desde su concepción hasta la muerte natural. Él no quiere al hombre y mujeres de una sociedad egoísta. Desde la cruz abraza a todos: es el abrazo de Dios, que quiere hombres libres e iguales en su dignidad de hijos de Dios. Cada vez que levantamos del polvo al desvalido y necesitado o le ayudamos a quitar alguna atadura ofrecemos un poco de agua a Jesús.

Cristo en la Cruz tiene sed de amor y de vida. Está muriendo por amor entregado hasta el extremo, para reconciliar a



+Casimiro López Llorente

Obispo de Zamora



todos y para que todos tengan Vida en abundancia. Casi nadie le quiere, pero Él es todo misericordia, el amor es grande: un amor que sabe perdonar incluso a quienes le insultan, menosprecian, ofenden y crucifican. Sólo quiere dar su vida por amor a todos. Cada vez que ofrecemos perdón, acogida, reconciliación o concordia como Él y en su nombre, calmamos su sed.

Cristo agonizante tiene, sobre todo, sed de Dios. Sed de su presencia en la sociedad y en la historia. Dios es la síntesis de

todos los deseos y de los deseos humanos. Porque Dios es el agua verdadera que sacia en verdad su sed y toda su sed. Pero si Dios, el Dios que nos muestra este Cristo de las Injurias, es ocultado o excluido ¿Quién podrá saciar la sed de los hombres?

Hermanos Cofrades: Vais a prometer acompañar a Cristo en silencio por las calles de la Ciudad. ¡Que vuestro silencio os lleve a contemplar el rostro de este Cristo, que hoy clama: "¡Tengo sed!" ¡Ofrecedle, vosotros, un poco de agua!

- Así, pues, hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias.
- ¿Juráis silencio durante el recorrido de esta Santa procesión?
- Sí
- Si así lo hacéis, que el Señor os lo premie, y si no, que os lo perdone



## A la memoria de Antonio Vázquez Castaño

---



Esta Semana Santa Será especial para mí, no me preguntarás como han desfilado los "PASOS", si el tiempo acompañó a que los recorridos de las procesiones fueron los previstos, si el "MERLÚ" lo había oído, si había mucha afluencia de visitantes en fin todas aquellas preguntas que siempre me hacías desde tu querido Brasil pero la pregunta más importante la guardabas para el final ¿cómo iban los PEBETEROS Y LA CRUZ? yo te respondía COMO SIEMPRE MAJESTUOSOS llenando de incienso las calles de nuestra querida ZAMORA de la que te sentías tan orgulloso. Se que este año verás la procesión allá en la eternidad desde un sitio privilegiado, sintiendo como el JURAMENTO se hace con el corazón pidiendo perdón por nuestros pecados al SANTÍSIMO CRISTO que a tí tanto te gustaba y al que tantas veces te encomendaste, nosotros sentimos un vacío enorme con tu ausencia física pero espiritualmente notamos tu presencia y nunca te olvidaremos.

Tu hermano, M. Vázquez Castaño

## *Antonio, hasta siempre*

Nos llegó la triste noticia del fallecimiento de nuestro querido Antonio Vázquez Castaño, el pasado septiembre. La muerte le llegó lejos, muy lejos, allá en Brasil donde pasaba largas temporadas con sus hijas y nietos, pero siempre son su tierra en el corazón, y en especial su Cofradía del Silencio.

Antonio, era una persona muy vinculada a nuestra querida cofradía desde su juventud, ya que él fue el artífice y fundidor de tres pebeteros de la cofradía, dos de los actuales y uno más pequeño, ya desaparecido. El último encargo de trabajo para esta cofradía lo realizó para la actual junta Directiva, fue la cruz guía, y el conjunto de dos ciriales.

Querido Antonio, sabemos que cada miércoles santo tendrás a partir de ahora tu propia cofradía allá, en el cielo, acompañado de tantos y tantos hermanos que nos han dejado, pero aquí los miércoles santos al atardecer, cuando nos envuelve el sonido de la bomba y salen de la Catedral los pebeteros, tu recuerdo estará vivo.

Hasta siempre.





## Juramento del Sr. Alcalde

### ¡Santísimo Cristo de la Injurias!

Miércoles de Pasión, nuevamente como Alcalde de Zamora me rindo ante la Cruz y renuevo la Ofrenda del Silencio ante Tu semblante de inconsolable dolor.

Cristo, ante Ti me postro con tu pueblo en memoria inmortal de las injurias de los hombres a Cristo redentor. Cruz, Soledad, Silencio, Dolor. El Juramento que ofrendo a Cristo es la sencilla fe de los zamoranos que implora la piedad de Dios.

Pero no es el Dios de la muerte a quien imploramos, es el de la vida, es el del amor, si los hombres no aman a sus hermanos ¿cómo podrán amar a Dios? Es imposible recibir sin dar, ese es el mensaje de Jesús. Se habla de diversos dioses, el dios ingeniero que mueve las estrellas, el dios que ordena las leyes de la economía y la política, que nada saben del amor, y el Dios del amor, que habita la conciencia privada de los hombres. La fe une corazón y razón, espíritu y materia. La semilla de toda fe es la infelicidad del hombre. El amor, la convivencia y la tolerancia entre los hombres serán el futuro de la fe.

Cristo, hemos vivido un año de mucho dolor, de ¡tanto dolor! Y hay hombres que se preguntan ¿dónde estabas Dios el 11 de marzo? Pero no era Dios el invocado por los terroristas, no estaba Dios con los verdugos sino con las víctimas. Dios era y es la esperanza de un hombre inocente colgado de una cruz. Cristo perdona a los hombres y muere con los inocentes de

cada generación. Cristo sufre con nosotros por las víctimas, para las víctimas. Cristo Dios da Vida muriendo.

Santísimo Cristo de las Injurias, los zamoranos te imploramos para que nunca vuelva el tren de la muerte. El 11 de Marzo, España fue una lágrima negra, así fue nuestro dolor. Ha pasado el tiempo y la vida se alza sobre la muerte, se ha roto el vuelo de las mariposas pero miles de mariposas han vuelto a volar libres sobre Madrid, sobre Zamora. Los zamoranos estamos con las víctimas y exigimos dignidad, memoria, solidaridad y justicia. Hoy pedimos a los hombres tolerancia y convivencia. Condenamos el terror islamista y respetamos la cultura islámica porque nunca habrá paz si la causa de los hombres es el odio por el odio.

Cristo misericordioso, rezamos por el final de todos los terrorismos, vengan de donde vinieren, el terror tiene muchos padres pero el mismo objetivo, la destrucción del ser humano, y nada puede perdurar sin el ser humano. Rogamos por la unidad de los españoles frente a las caras del terror, no se puede negociar con el terror porque el terror no negocia, destruye. A los terroristas sólo les frenará la fe del pueblo en la democracia y la confianza en la aplicación de las leyes que otorga el Estado de Derecho.

Santísimo Cristo de las Injurias, perdónanos, hoy te imploramos por dolores e injus-

ticias, pero el mundo sufre injusticia y dolor. El silencio de los zamoranos no calla, no puede callarse. Te rogamos por las víctimas de Tsunami, la ola de la muerte. Te rogamos por una sociedad igualitaria, que la mujer tenga pleno empleo, no sea discriminada, no sufra la execrable violencia. Te rogamos para que nunca más se repita el terror de los campos de exterminio nazis, ahora que cumplen 60 años. Te rogamos por la regularización de los inmigrantes, en el Deuteronomio está escrito "Tú no entregarás al refugiado". Te rogamos que acabe el hambre y la pobreza del mundo. Desde la ingratitud de los tiempos se escucha el grito agónico de un niño que no comprende por qué muere de hambre. Y te rogamos, ¡oh buen Dios! por la frágil salud del Sumo Pontífice y su restablecimiento.

Santísimo Cristo de las Injurias, los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos, tal vez ningún escritor haya reflejado los Derechos Humanos como don Quijote, ingenioso hidalgo de la libertad humana: "Por la libertad así como por la honra se puede y se debe aventurar la vida y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres".

Cristo en la Cruz y el Caballero de la Triste Figura sobre Rocinante, Dios y Hombre, unidos en el dolor solidario por los errores de los hombres, unidos en la aventura que es vivir, un acto de fe, porque la vida siempre vence a la muerte.



# Al Cristo de las Injurias

JULITA CHILLÓN

Ya llega la Semana Santa  
del año 2006

Tus Cofrades en Zamora  
en silencio caminamos  
cargaditos con tu Cruz.

Entre el espacio y en viento  
las golondrinas cantan  
despertando al corazón herido  
que calla en silencio.

Sólo te pido, Señor  
que al final de la jornada,  
como buen testigo juez,  
valores si nuestra huella  
ha sido clara.

Tú ¿Qué nos dices, Señor?  
Tú , ¿Qué nos dices?

Zamora, enero de 2006







SAN GREGORIO / 2005

Donación del autor a la cofradía

## Reflexiones de un crucificado



El Cristo del Silencio, el Cristo de Zamora piensa, medita y reflexiona a su paso por las calles de la ciudad. Jesús en la cruz, moribundo por un lado y muerto por el otro, según el lugar desde donde se visualice su cara, reflexiona y su mente de Dios y Hombre no deja de pensar sobre las desgracias que nos ha tocado vivir.

Cristo hace balance, desde que salió de la gubia del imaginero hasta nuestros días, y susurra en voz baja... "¡Qué tiempos tan diferentes los de ayer y los de hoy...!" Al movimiento cristiano de la Edad Moderna y de la Era Contemporánea a las luctuosas y amargas jornadas que configuran la actualidad.

Cristo pide al Padre que tenga compasión del Mundo, que cesen las guerras, los horribles atentados y la ola de ateísmo y despego religioso que recorre el Orbe, y también a nuestra querida España.

El Cristo del Silencio ve con alegría, la poca que le queda, que Zamora es una isla fiel al Señor en esta corriente anticatólica que invade a múltiples sectores.

Nuestro Cristo de las Injurias vuelve a pronunciar las míticas palabras en la Cruz... "¡Perdónalos Señor porque no saben lo que hacen...!" y Dios perdona a los que con falsas promesas se van



*José Marcos Díez*

Maestro Nacional Emérito

alejando de Él. Perdona a los que propician la muerte y la desgracia para los espíritus tolerantes. Perdona a los sepulcros blanqueados que piensan de una manera y luego para la galería hacen otra muy distinta.

Jesús Crucificado perdona a todos pero su alma de Hombre sufre infinito, dodo que su Pasión, Muerte y Resurrección para muchos ha valido bien poco.

A nuestro Cristo del Silencio "...sólo le queda Zamora..." parodiando la frase de la famosa película "...sólo nos queda París..." y Zamora, agradecida, le responde con el silencio, la oración y el fervor a todo lo que El Crucificado representa.

En este Mundo de hoy, de nuevas tecnologías, donde la ciencia avanza a pasos agigantados en todos los órdenes, la caridad, la fraternidad y sobre todo la fe, van decreciendo su solución de continuidad.

Mientras que el género humano no se dé cuenta de que en Cristo está el eje, y el centro de todo lo creado, no tendremos la suficiente entereza y benignidad de ánimo para afrontar muchos de los males que puedan suceder tanto espirituales como corporales.





## Nuestros hermanos de Ciudad Rodrigo

El pasado año recibimos una cariñosa y amable invitación de los hermanos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración Cofradía del Silencio de Ciudad Rodrigo, enviada a nuestro presidente, por la cual se desplazaron algunos miembros de la directiva hasta dicha ciudad para saludarles y mantener una amigable charla en torno a la cofradía y el trayecto procesional, pasando posteriormente, a acompañarles a la panera donde les mostraron la mesa, y las cruces y faroles de su cofradía. Pasado un buen rato fue surgiendo la posibilidad de desplazarse hasta Zamora para acompañarnos en la proce-

sión, ya que les hacía mucha ilusión.

Quedó pendiente la contestación hasta someter la idea a aprobación por toda la junta directiva, prometiéndoles nuestro presidente Sr. Paya, contestarles lo antes posible afirmativamente, ya que por nuestra parte nos agrada la idea y contribuye a dar más esplendor a nuestro desfile procesional.

Y pasado el tiempo, Semana Santa, llegó el miércoles santo, y lo prometido se cumple. A las cinco y media de la tarde llegaron acompañados de su pebetero, que es igual que el nuestro, solamente cambia el remate.

Se desplazaron:

Cargadores:

D. José Martín Rodríguez  
D. Santiago Calamote González  
D. Sebastián Vegas Serrano  
D. Santiago Maestre Gómez  
D. José Antonio Vicente Sánchez

D. Manuel Colino Reina  
D. Juan Carlos Vegas Serrano  
D. David Dorado Álvarez  
D. Javier Hernández García  
D. Diego Calomote Gutiérrez

Vicepresidente:

D. Antonio Aguilera Ruiz

Presidente:

D. Julio del Castillo Herrero

Una vez terminado el desfile procesional, cuando ya estaba cargado el pebetero y el camión se disponía a partir, las opiniones eran distintas, a unos les impactó ver el orden en que nuestros hermanos se colocaron en la plaza para el Juramento, preguntando el número de hermanos, otros quedaron perplejos ante ese sepulcral silencio, pero la experiencia fue profundamente agradable para todos.

*Hermanos de Ciudad Rodrigo,  
gracias por acompañarnos y  
esperamos devolveros la visita.*

*Gracias.*

*Vuestros hermanos de Zamora*





# Cristo de las Injurias

Soy pecador, Dios, y no acierto  
A soportar mi vida impura:  
Lleno hasta el borde está en mi huerto  
El triste cáliz de amargura.

Como son santos mis enojos  
Y tan inmensos mis agravios,  
Siempre está el llanto entre mis ojos  
Y la oración entre mis labios.

Llevo hacia ti mis sentimientos  
Lleno de Fé, ¡Cristo de Injurias!  
Ven a lavar mis pensamientos  
Y a consolarme en las penurias...

¡Cristo de Paz: En mi alma veo  
Ansias de amores y de luz...!  
Concédeme ser Cirineo  
Para ir contigo con la Cruz...

**URSICINO ÁLVAREZ SUÁREZ**





Cabeza del Cristo. Carboncillo

AUTOR: Fernando López Landa  
CEDIDO POR: D. Luis Fernández Rodríguez (Médico)

# Cargadores del Pebetero Torre del Salvador

*La Junta Directiva*

Queremos dedicaros esta página para compensar un poco el gran esfuerzo que realizáis todos los Miércoles Santos, y que sirva para que tengáis un recuerdo y podáis transmitir a vuestros hijos ese espíritu de sacrificio e ilusión por vuestra cofradía, a la cual servís fielmente año tras año, hasta que os llegue la hora de dejarlo por la edad, según redactasteis en vuestros propios estatutos.

Creo, según la foto que estáis todos, fue

difícil reuniros pero se consiguió, queremos hacer mención a los compañeros del otro pebetero haciendo extensivo el mismo agradecimiento y esperamos poder contar en adelante con alguna fotografía.

Ánimo y que esas patatas con pata que ya tenéis de tradición en la comida de cada Miércoles Santo, os den fuerza junto con vuestra juventud para soportar el mayor peso de la cofradía.

Un abrazo a todos





## Pasión y dolor

Rafael Martínez Domínguez

Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias

Un año más, bendito Cristo de las Injurias, hago mi fervorín recordando el atardecer, cuando el sol ha dorado la cúpula bizantina y los sillares del viejo castillo y ha besado los cipreses del camposanto de San Atilano.

En este atardecer zamorano la Santa Iglesia Catedral está llenándose, tanto en su interior como exterior, de Silencio. De la misma torre suenan lentas campanadas anunciando el recorrido procesional, que enmudece nada más oír su sonido.

Es la "QUEDA".

Todo es Silencio, chisporrotea la lamparilla del Santísimo y el Cristo de las Injurias se yergue impresionante, clavado en la Cruz.

Ya están los hermanos-cofrades, hincadas sus rodillas en las frías losas, y el SEÑOR del SILENCIO en el dintel del pórtico.

No se oye al Padre Duero, la gente calla, solamente se oye el latir de los corazones de los cofrades, el redoble acompasado de los tambores y el sonido de los clarines, atónitos todos, observando tu maravillosa figura.



SEÑOR, un año más el pueblo zamorano hace caso al requerimiento del Sr. Alcalde de guardar silencio durante el recorrido y éste se hace en Zamora, que queda muda obedeciendo las indicaciones de él y del Sr. Obispo.

SILENCIO, SILENCIO, SILENCIO. Santísimo Cristo de las Injurias, la Ciudad sufre ante los corazones acongojados de todos los zamoranos. SEÑOR, perdónanos y que un día todos juntos podamos disfrutar de tu amor paternal.

CRISTO BENDITO DE LAS INJURIAS, si algún día me olvidara de TI, TÚ jamás me olvides a mi...





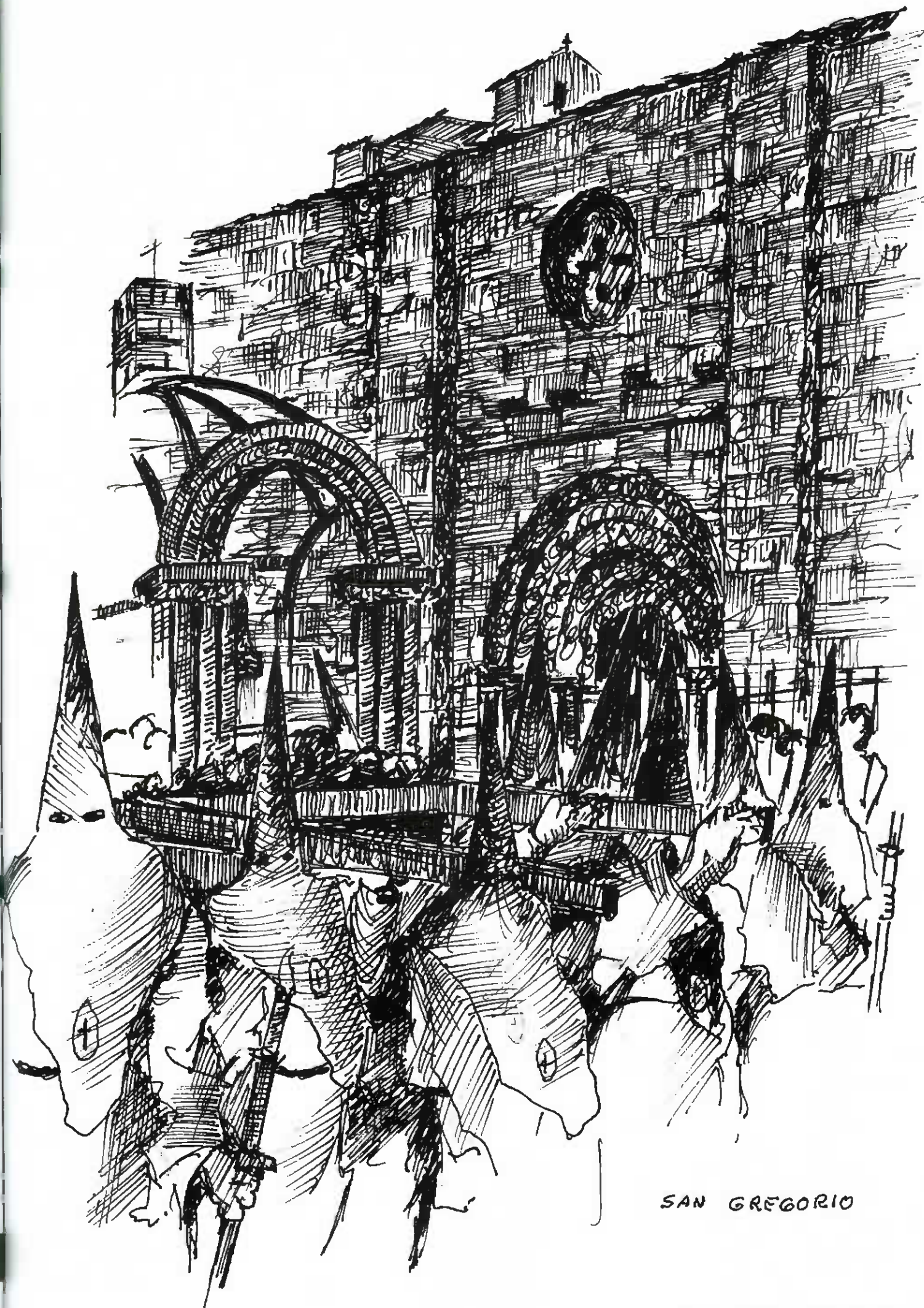
# TRADICIÓN QUE NOS UNE

Cada vez que entras en Caja Rural te acercas a los proyectos, las ideas e ilusiones de miles de personas que dan vida a esta empresa de Zamora desde hace más de 100 años.

Por eso apoyamos activamente la divulgación y el desarrollo de las tradiciones de nuestra tierra, como la Semana santa, de las que como todos los zamoranos, estamos orgullosos.

Porque Caja Rural es la Caja de todos, es tu casa.





SAN GREGORIO



## La familia Amigo

Largas son las raíces del apellido Amigo en nuestra querida cofradía, pues ya entre los fundadores figura uno de sus miembros, D. Bernardo Amigo.

Estando siempre vinculada a la cofradía del Silencio, este año nos envían sus entrañables recuerdos, los cuáles compartimos en estas fotografías. En ellas nos muestran la cuarta generación, los hermanos son:

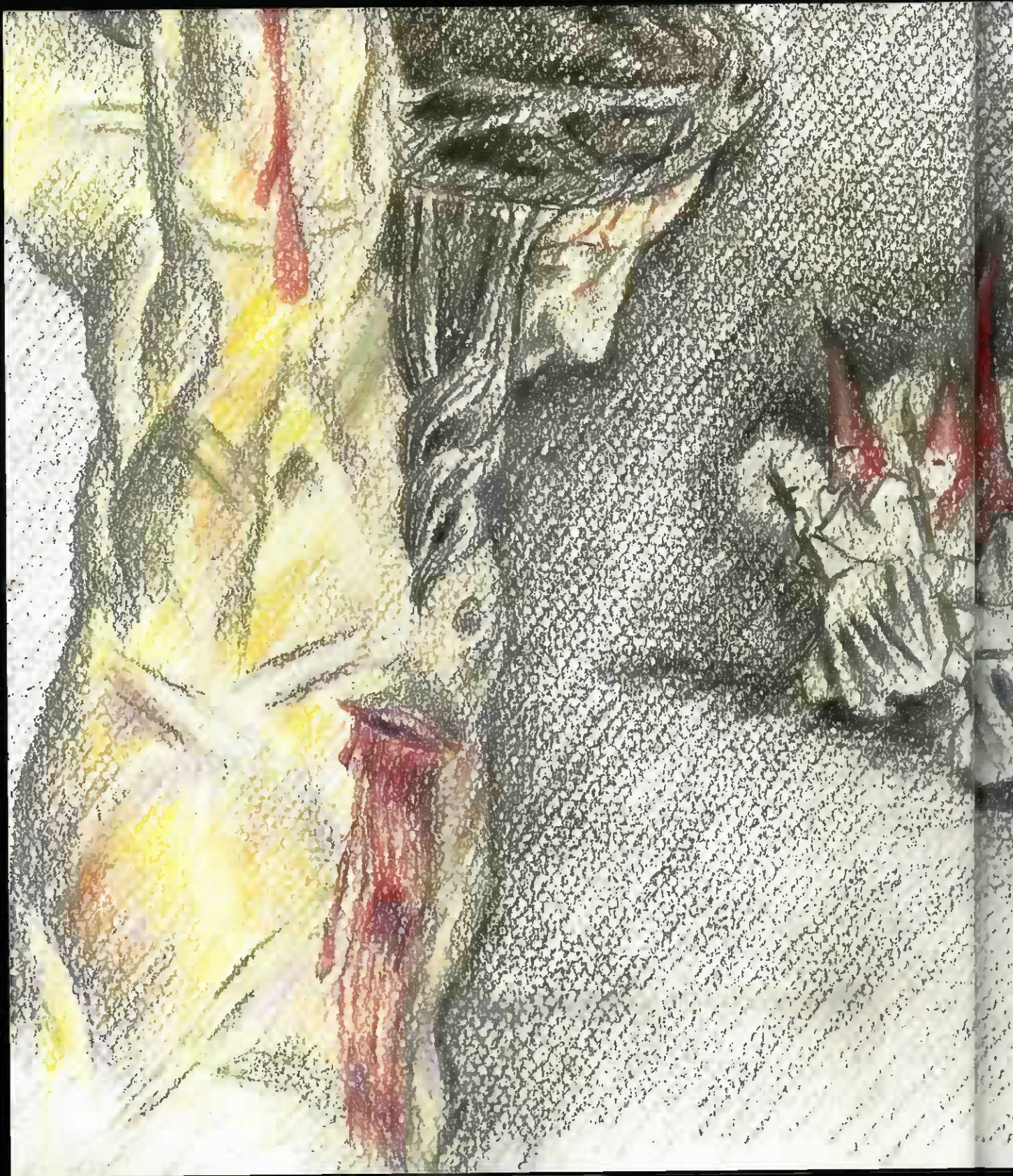
- D. Bernardo Amigo (Fundador)
- D. Antonio Amigo Adánez
- D. Antonio Amigo Olivares
- D. Fernando J. Amigo Olivares
- D. Antonio Amigo Gallego
- D. Ángel F. Amigo López

Gracias por compartir con nosotros vuestros recuerdos, que unidos al de todas las familias que componen nuestra cofradía, hagamos posible año tras año dar al Santísimo Cristo de las Injurias el esplendor y recogimiento que nuestra bendita imagen merece.











# ¡Sí, juro!

JUAN CARLOS IZQUIERDO DOMÍNGUEZ

HERMANO N.º 2009



En tu dolor compungido  
yo me refugio, Señor,  
viendo el semblante affligido  
de ese rostro abatido  
consecuencia del horror  
que tu cuerpo ha padecido.

Desde el profundo respeto  
ante tu imagen sagrada,  
por los hombres injuriada,  
que yo siento tan adentro,  
tengo promesa obligada  
de hacerte un ofrecimiento.

En mi soledad advierto  
tu figura detenida  
en el espacio y el tiempo.  
¡Es tan hondo el sufrimiento  
reflejado en tus heridas...,  
es tan amargo el tormento!

He de postrarme al fin  
y prestarte juramento.  
Te imploro desde el lamento  
que tengas piedad de mí;  
yo te juro mi silencio  
arrodillado ante ti.



# Crucifixión

## Iconografía del Cristo de las Injurias

*"Y llegados al lugar que se llamaba de la Calavera, le crucificaron allí"*

(Mt. 27,33)

La cruz (en latín *crux*), fue un medio de tortura utilizado por los romanos en la antigüedad para ejecutar la pena capital, era un método cruel e infame. La cruz estaba formada por dos maderos cruzados, el horizontal se clavaba sobre el extremo del vertical, formando la letra griega "tau", como si fuera nuestra te mayúscula. También se llama decapitada o *commisa*, es decir, sin cabeza. Supuestamente el condenado solo llevaba el palo transversal, el otro estaba clavado en la tierra. Era un método eficaz y expeditivo; así lo demuestra la revuelta protagonizada por Espartaco en el año 71 a. C., concluyó no solo con su derrota a manos de Craso, sino con el ajusticiamiento en la cruz de 6000 de sus seguidores.

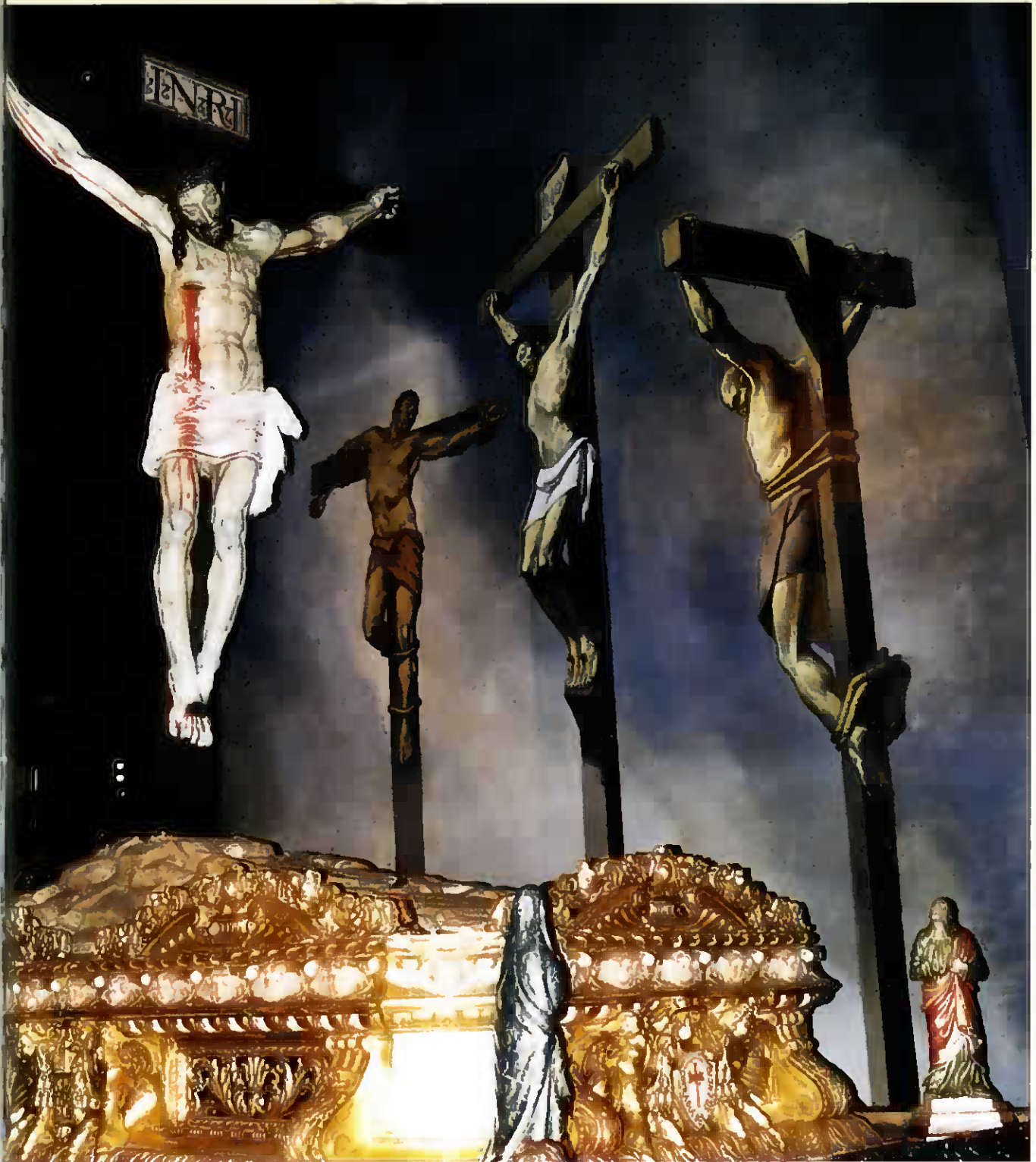
Jesús fue condenado a muerte en la cruz, a propuesta de los judíos. El artífice de esta condena fue el procurador romano Poncio Pilato. Desde aquel momento, la cruz se convirtió en el principal símbolo del cristianismo. Es el momento más importante de la Pasión de Jesús, pues con su sacrificio en la cruz, redime a la humanidad del pecado original. A esta imagen en la cruz se le denomina crucificado o crucifijo. La liturgia del Viernes Santo (Triduo Pascual),

contempla la adoración de la cruz y a Él, muerto en ésta. Esto justifica la abundante iconografía artística que hay sobre éste tema a lo largo de la historia. Sin olvidar que existen otras muchas variantes de la cruz, como por ejemplo aquella en la que el brazo vertical es más largo, ésta se denomina latina, la más representada. A Jesús se le sitúa en el Gólgota (palabra aramea que significa lugar de la calavera). En el Calvario (del latín *calvaria*) fue crucificado Jesús, éste quedaba situado fuera de las murallas de la ciudad de Jerusalén, sin embargo hoy está en el interior de la urbe. El Cristo de las Injurias, se asienta sobre una pequeña colina, poco graciosa, pero representativa.

Jesús murió en la cruz y pasó de la muerte a la gloria de la resurrección. La cruz es un signo de victoria, y por ello el cristianismo la utiliza como su emblema y lo reproduce abundantemente en pintura y escultura.

En el mundo romano el condenado era atado a la cruz de madera, después se le quebraban los miembros dejándolo hasta que le llegaba la muerte tras una prolongada agonía. Solo se crucificaba a los condenados por alta traición, la muerte en este caso llegaba por asfixia.

*José Antonio Aguiar Palacios*





Cuando la víctima se debilitaba no soportaba el peso de su cuerpo, y sus pulmones se veían presionados, provocando la muerte. Además si era clavado, lo habitual es que lo fuera por las muñecas (entre el cúbito y el radio). Si hubiera sido por sus palmas, tendría que ser atado a la cruz previamente, ya que la estructura de las manos no podría soportar el peso del cuerpo.

La cruz que se empleó para el Cristo de las Injurias, tenía probablemente una clara influencia de las representaciones de los primitivos flamencos y los italianos como Giotto, estos utilizaron la tipología de cruz, en forma de te. Recordemos que antes de 1925, cuando se fundó la Cofradía, la cruz era de madera y estaba muy deteriorada, fue sustituida por una de metal hueco, más ligera, lo que permitió procesionarla; pero ésta tiene el formato más popular, la cruz latina.

Los jesuitas difundieron la teoría de que la cruz había sido elevada y no Jesús, que fue clavado a ella en el suelo y más tarde lo enderezaron, como se representa en el paso de la Elevación de la Cruz, que procesiona el Viernes Santo. Por cima de la cabeza aparece una cartela que reza: "Éste es Jesús, el Rey de los judíos" INRI: I (esus) N (azareus) R (ex) I (udaeorum) (Mt. 27, 37). El lema tiene un tono irónico, recordando el diálogo sostenido con Pilato. Era costumbre entre los soldados, jugar a la caída del rey y de su reino, el rey divinizado. En Jerusalén se ha encontrado una vajilla, en la

que aparecen escenas de un juego, en el que los soldados hacen recorrer al rey un camino con varias pruebas, llegando finalmente al suplicio. Jesús como salvador porque es la víctima, es el rey que salva a todos con su sacrificio y humillación (Profecía de Isaías 52, 13-53,12).

El Cristo de las Injurias no se soporta en el suppedaneum o subpedáneo, plataforma para reposar los pies, algo muy representado en la iconografía medieval. Precisamente ésta situación no le da un aspecto natural en cuanto a la posición de la figura, que aparece tensa; ya que tiene que aguantar todo su peso con los brazos y las piernas, es una posición poco real. Un ejemplo es El Cristo de las Siete palabras (Martes Santo), en el que se utiliza el subpedáneo, la postura por el contrario es más natural.

La cruz no es un madero cualquiera en el mundo cristiano, a veces se representa de forma rústica, como si fuera un árbol, con sus nudos y ramas, no solo tallada con las formas regulares que conocemos. Adán a punto de morir envió a Set a las puertas del Paraíso para conseguir el óleo del árbol de la misericordia, que le haría recobrar la salud. El Ángel que vigilaba la puerta le dijo: "Esto no se puede encontrar ahora. Vete, pues y di a tu padre que después de cinco mil quinientos años, a partir de la creación del mundo, ha de bajar el Hijo de Dios humanado. El se encargará de ungirle con éste óleo y tu padre se levantará" -(Actas de Pilato, 3, s. II).

Éste árbol sería el utilizado para crucificar a Jesús, junto al lugar donde fue enterrado Adán, por esta razón la tradición identifica la calavera a los pies de la cruz con la de Adán. El Cristo de las Injurias, no tiene la calavera, pero si identificamos los maderos de la cruz como causa de perdición y salvación. Es el Árbol de la Vida (a veces se representa el árbol encima de la cruz, sobre todo en pintura), convertido en cruz, como símbolo de Resurrección (así se expresa en el Génesis).

Los clavos utilizados para crucificar a Jesús, según el relato evangélico, son reales, al menos para las manos si se uti-

lizaron. "Entonces sacaron los clavos de las manos del Señor y le tendieron en el suelo" (Evangelio de Pedro 6, 21, s. II). También recordamos a Tomás que no creyó en El resucitado y quiso ver las señales en las manos y el costado de Jesús.

Si ataron o clavaron los pies, no es posible saber si fueron uno o dos clavos (el Cristo de las Injurias solo tiene uno). La utilización de los cuatro clavos se generalizó en los cristos románicos, tal vez por la incapacidad de dotar de movimiento a las piernas. En el gótico se empezó a utilizar un único clavo para anclar los pies cruzados. La invención se





atribuye a los herejes cátaros o albigenses, que no creían que Jesús hubiera sido crucificado. Se burlaban de la creencia católica, cruzando los pies de Jesús, era una postura poco ortodoxa en un momento tan dramático. Un descubrimiento arqueológico realizado en 1968 cerca de Jerusalén ratifica el uso de clavos para los pies, pero éstos atravesaban los dos talones dispuestos lateralmente, formando un ángulo de 90°.

Francisco Pacheco, pintor sevillano del renacimiento, y maestro del genial Velázquez, defendió la utilización de los cuatro clavos, por ello reaparece en la iconografía española el *suppedaneum*, para poder disponer los dos pies con los correspondientes clavos, presentando un cierto equilibrio y simetría. En la pintura del barroco es muy común en obras de Zurbarán, Velázquez, y más tarde Goya también lo representa.

Otro aspecto importante, es la utilización del lienzo que oculta parte de la desnudez de Jesús. Se llama perizonium o "pañó de pureza". Según los Evangelios canónicos, había que pensar que los condenados en la cruz sufrían el tormento desnudos, y las ropas eran sorteadas después entre los soldados.

Basándonos en un texto de las Actas de Pilato: "y llegando al lugar convenido, le despojaron de sus vestimentas, le ciñeron un lienzo y le pusieron al rededor de sus sienes una corona de espinas" (Actas de Pilato 6, 1). El paño se utilizó desde muy temprano en la iconografía

del crucificado. En el románico era un fadellín, y a partir del siglo XIV fue recordándose hasta sobrepasar los muslos, llegando a ser mínimo en el renacimiento y en el barroco.

El Cristo de la Injurias lo lleva, además se adapta a la moda iconográfica del momento, la clasicista.

Hagámonos una pregunta ¿Cuál es el momento elegido para la representación? El gesto cambia de expresividad, cambia según la situación, varía la simbología o el contenido del tema. Mientras el cristo románico es presentado en una actitud triunfante con un gesto sereno, en el gótico se representa, humanizado, sufriendo verdaderamente en la cruz. Posteriormente en el barroco se llega al punto culminante, el momento de máxima tensión y dramatismo. La corona da paso a la de espinas. Lo humano prevalecerá sobre lo divino, el sufrimiento sobre la victoria. La sangre en el Cristo de las Injurias mana de sus heridas, manchando su cuerpo. La sangre de su costado derecho es el vino de la Nueva Iglesia, mientras que el vinagre que le fue ofrecido es la antigua doctrina judía (Según la tradición le dieron a beber vinagre con hiel, probablemente sería vino mezclado con mirra. Este bebedizo se les daba a los condenados para atenuar sus sufrimientos).

La corona (real) del románico, es sustituida por la de espinas. Desde el gótico, se impone lo humano sobre lo divino, el sufrimiento sobre el triunfo. El Cristo de

la Injurias se presenta en actitud dramática, realista, con abundante sangre manchando su cuerpo, anticipando a la iconografía barroca.

Siete veces habló Jesús un a vez crucificado, es un momento dramático donde los hoya. Me atrevo a decir que el Cristo de las Injurias, se represento justo en el momento de espitar. San Juan ilustra su Sexta Palabra: "Cuando tomó Jesús el vinagre dijo "Todo está cumplido" e inclinado la cabeza entregó su espíritu" (Jn 19, 30).

Según Mateo y Marcos, Jesús dio un fuerte grito antes de morir.

¿Qué puede significar? La angustia del hombre que no quería morir o la tranquilidad de haber cumplido como Mesías las profecías de las escrituras. Se oponen el concepto aristotélico, el mundo de la realidad frente a la idea platónica de lo espiritual.

Esta soledad con la que está representado es posterior al ideario surgido del Concilio de Trento. Anteriormente Jesús siempre estaba acompañado, la Virgen y Juan (Deésis), los ladrones. Ahora según las normas trentinas, la atención del fiel se tiene que centrar en lo fundamental, evitando los elementos secundarios. Jesús en la cruz en soledad abrumadora o sobrecogedora. El Cristo de las Injurias, incluso en la disposición solitaria que tiene en la capilla catedralicia, el fiel se encuentra de frente a Él y nada más, tras Él la piedra fría.

Cuando se procesiona, se recorta sobre





el cielo (en alto, sobre la mesa), sin un solo ser que pueble el lugar, el aislamiento llega a una angustia opresiva.

Así se presenta al Cristo de las Injurias, encaramado en su mesa de procesión, asentado sobre el monte Gólgota, Jesús muerto para salvar a los hombres, padeciendo en la cruz, liberando a la humanidad del pecado, ésta lo ha dejado solo. El silencio, el respeto, el recogimiento, la oración, la soledad, hacen que la humanidad se sienta culpable. Derrama su sangre, como instrumento de propiciación; los hombres se han puesto en contra del Creador. El sube a la cruz, abre su costado y derrama su sangre para nuestra redención, nos referimos al episodio de la lanzada de Longinos (Jn 19, 34). El Cristo de la Injurias muestra de forma patente la herida en el costado derecho, signo de salvación.

Sobrecoge por su realismo, por su ubicación en una espectacular cruz que simboliza el árbol de la vida plantado sobre el Calvario. El hijo de Dios se presenta al padre como hijo del hombre. "Ecce Homo" (Jn 19, 5).

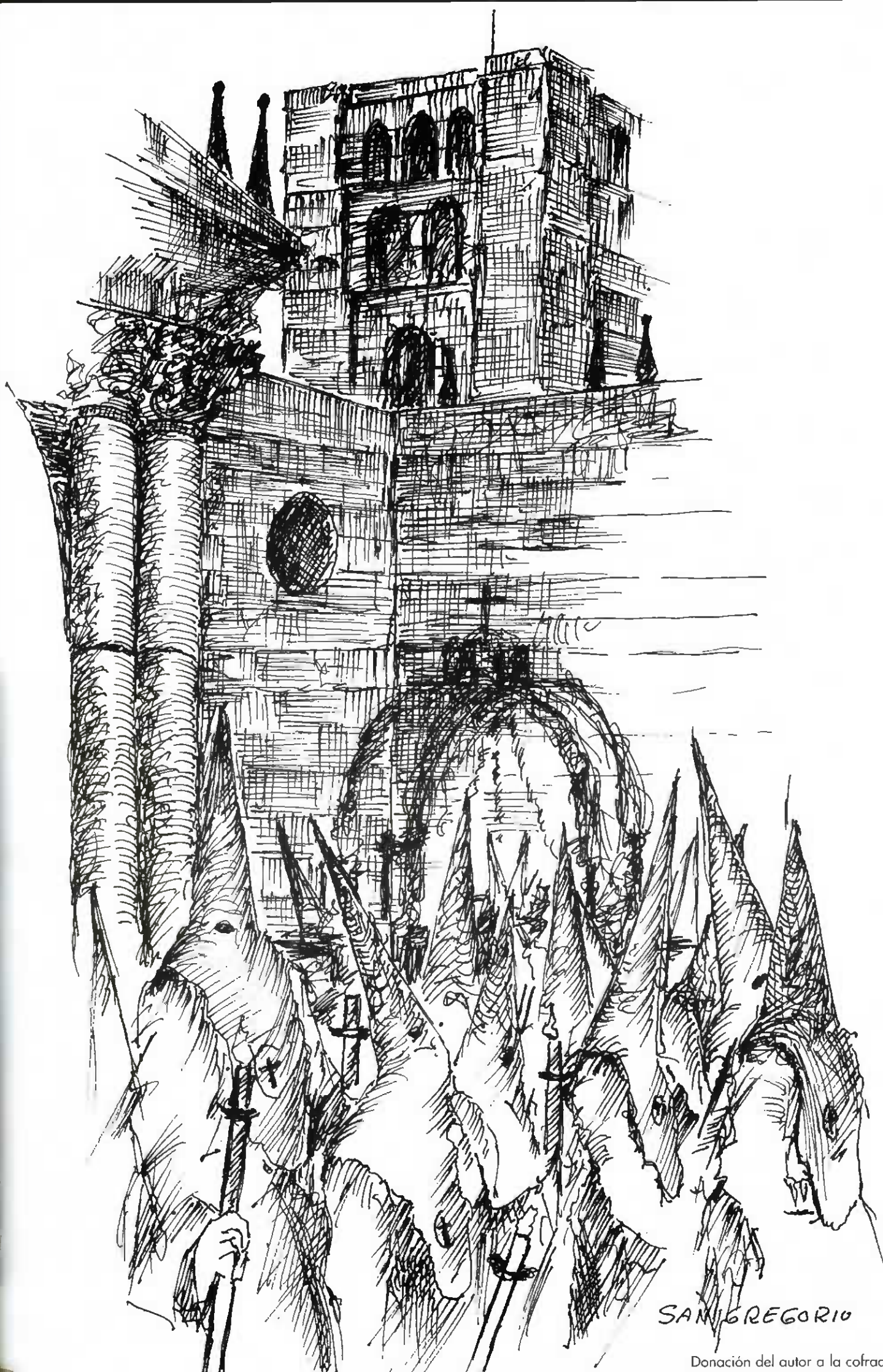
La divinidad se eclipsa, Él Dios hombre se identifica con el primer Adán, pero el "Nuevo Adán será obediente hasta la muerte".

El pie de la cruz está sobre una caverna negra donde reposa la cabeza de Adán. El reclinará la cabeza en la cruz, en la voluntad del Padre. Sus brazos abiertos como signo de total donación. Jesús es el hombre de los dolores, sobre

el cual recaen todos los pecados del pueblo o de los hombres. El solo sufre fuera de la muralla (Jerusalén), llevando consigo la gloria del Templo. El ofrece el verdadero culto a Dios en el nuevo templo, que es su cuerpo crucificado por amor a los hombres.

En la cruz Jesús cumple la palabra del Evangelio: "Las zorras tienen guarida y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza" (Mt 8, 20): Esto representa el Cristo de las Injurias.





SAN GREGORIO

Donación del autor a la cofradía



# Recortes

Sábado 19 de Abril de 1930

## ZAMORA SEMANA SANTA

Miércoles Santo

Hasta este día quien visitó la ciudad se detuvo a contemplar con mucha admiración, las nobles obras de arte que nos legaron pasadas generaciones y guardando perdurarse en las típicas y heróicas evocadoras de tiempos y hechos que la historia recogió, se animando más vida lo

Abren marcha tres benedictos a caballo, con banderas blancas con el emblema de la cofradía y luego la Cruz entre cirios. Siguen los dos clérigos que anuncian la marcha de la cofradía y las dos incensarios con las de cofrades, con velas encendidas sobre un poste-banda colgado a la cintura. Vienen chicos blancos de estambada, capotes de valdillo rojo, rosario negro y cordón blanco.

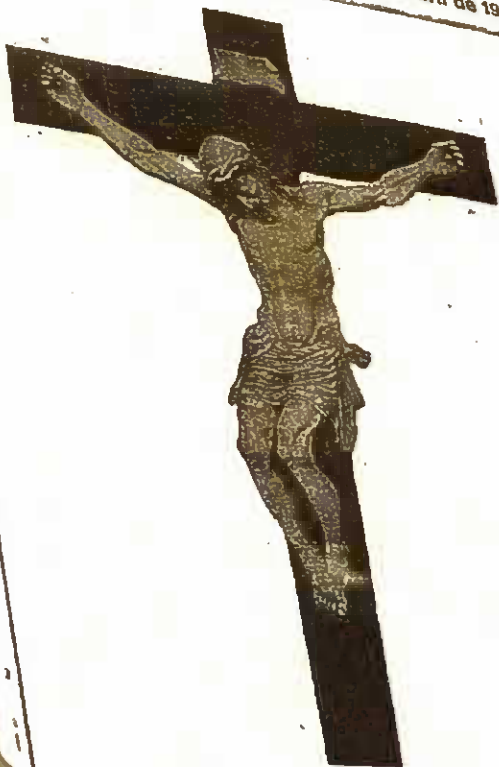
Sobre el fondo obscuro que es propia la procesión, el Santísimo Cristo de las Injurias, muestra su dolorida clavado en la lateralmente cruz. Quien no habla en esta ocasión de admirar la hermosa escultura de Gaspar Berrón, la contempla en silencio, todos se prosternan ante ella y una plegaria en los labios.

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Martes 15 de Abril de 1930



El Cristo de las Injurias, de la procesión del "Silencio" precioso modelado, debido a la pericia artística del señor Bajo de Capilla de la S. I. Catedral, don José Salvadores Gartzambide

### LA PROCESION DE "EL SILENCIO."

Cucuruchos que caminan, pausadamente, en silencio, echando fuera el suspiro de una pena que va dentro. Las sombras de los cofrades, alargadas en el suelo, bajo la luz de los cirios y la luz de los luceros. Ojos en prisión, llorando detrás de unos agujeros... Lluvia que moja la cara y se evapora en el pecho. Semilla de donde brotan rosas de arrepentimiento... Rosario de apirotes, cofradía del Silencio; juega la llama del cirio

al apogón, con el viento... Las notas de las cornetas trezando los arabescos de sus sonos, perseguidos por los infantiles truenos de los tambores... De pronto, recortándose en el cielo, una Cruz, de donde pende Jesús, el menso Cordero que, por nosotros clavado, que, por nosotros muriendo, nos perdona y nos ofrece, infinitamente bueno, ¡la dulce Cruz redentora de sus dos brazos abiertos!

MIGUEL ALONSO SOMERA

## CORREO DE ZAMORA

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

Miércoles 4 de Abril de 1930

DIARIO CATÓLICO

### PLEGARIA

¡Cristo de las Injurias, bendito Cristo concebido en tu gran dolor que nos llevas a la vida eterna, que se levanta en el mundo del mundo los doctores y la misericordia sobre a la Humanidad.

¡Cristo de las Injurias, imagen preciosa, que cada vez que te miramos, para en el dolor, dentro del corazón del pueblo que con tu cruz, rezas a la paz y herir. Cristo de las Injurias, dame tu bendición.

ANTONIO MOSTAJO GONZALEZ

Miércoles 4 de Abril de 1930









---

# ACTOS 20 de la COFRADÍA 06 del SILENCIO

---

Lunes, 27 de marzo

Conferencias a cargo de  
*Rvdo. D. José Muñoz Miñanbres*  
Salón de actos de Caja Duero. 20,30 h.

Miércoles, 29 de marzo

Conferencias a cargo de  
*D. Rafael Domínguez*  
Salón de actos de Caja Duero. 20,30 h.

Miércoles, 12 de abril

Procesión (itinerario tradicional)  
20:30 h.

Martes, miércoles y jueves, 12, 13 y 14 de septiembre  
Triduo en honor del Stmo. Cristo de las Injurias. S.I. Catedral. 20,30 h.

---

SE RECUERDA A LOS HERMANOS QUE  
CON TRES ANUALIDADES SIN ABONAR  
SE CAUSA BAJA EN LA COFRADÍA  
SEGUN SE APROBÓ EN LA ASAMBLEA





**PARA MAS INFORMACIÓN VISITA NUESTRA PAGINA WEB:**

**[www.cofradiadelsilencio.net](http://www.cofradiadelsilencio.net)**

**SI QUIERES PONERTE EN CONTACTO CON LA COFRADÍA:**

**[info@cofradiadelsilencio.net](mailto:info@cofradiadelsilencio.net)**





N.º 4 - AÑO 2005

EDITA:

*Cofradía del silencio*

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

*Imprenta Jambrina. Zamora*

Dep. Leg.: ZA-34-2006

DISEÑO CUBIERTA:

*Alberto Ramos del Pozo*

CESIÓN FOTOGRÁFICA:

*Ana María Herrero Palacios*

AGRADECIMIENTOS:

*D. Jesús Hilario Tundidor*

*Familia Antonio Vázquez Castaño*

*Dña. Julita Chillón*

*D. José Marcos Díez*

*Hnos. del Silencio de Ciudad Rodrigo*

*D. Luis Fernández Rodríguez*

*D. Rafael Martínez Domínguez*

*Familia Amigo*

*D. Juan Carlos Izquierdo Domínguez*

*D. Oscar Ramajo Prada*

A NUESTROS PATROCINADORES:

*Excma. Diputación de Zamora*

*Funeraria La Soledad (Vda. de Mendiri)*

*Caja Laboral*

*Caja Rural*

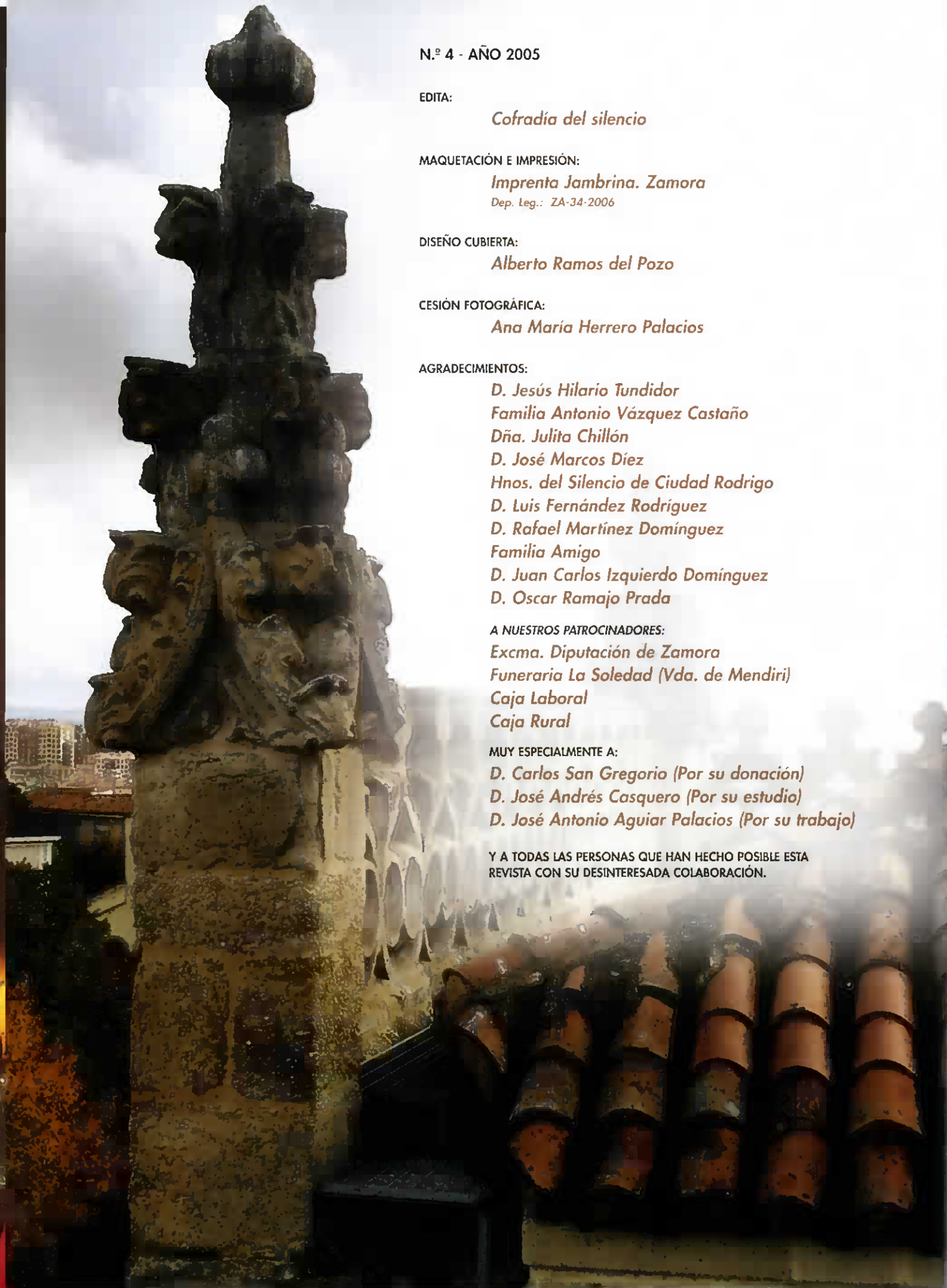
MUY ESPECIALMENTE A:

*D. Carlos San Gregorio (Por su donación)*

*D. José Andrés Casquero (Por su estudio)*

*D. José Antonio Aguiar Palacios (Por su trabajo)*

Y A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN HECHO POSIBLE ESTA  
REVISTA CON SU DESINTERESADA COLABORACIÓN.



CAJA LABORAL

FUNERARIA

la Soledad



CAJA RURAL  
DE ZAMORA

